

JUEVES, 10 de junio de 1976

Asesinado a tiros el jefe local del Movimiento de Basauri

El jefe local del Movimiento de Basauri, Luis Carlos Albo Llamosas, fue muerto a tiros ayer, sobre las cuatro de la tarde, cuando se dirigía a pie al Instituto de Enseñanza Media de esta localidad vizcaína, donde daba clases de Formación Política. Dos desconocidos que le esperaban en el cruce de las calles Tercio de Lácar 3 avenida de José Antonio efectuaron contra él varios disparos de pistola y seguidamente se dieron a la fuga en un coche, donde les esperaba una tercera persona con el motor en marcha.

JESUS CEBERIO, | Bilbao | 10 JUN 1976

Archivado en: [Atentados mortales](#) [Gobierno](#) [Dictadura](#) [Franquismo](#) [Atentados terroristas](#) [Administración Estado](#) [Historia contemporánea](#) [ETA](#)
[Administración pública](#) [Grupos terroristas](#) [España](#) [Historia](#) [Política](#) [Terrorismo](#)

El señor Llamosas resultó alcanzado por seis disparos en cabeza, cuello y vientre. Atendido por unos policías municipales que pasaron poco después por el escenario del suceso, fue trasladado urgentemente al Hospital Civil de Bilbao, donde ingresó cadáver. Pocas horas después de cometido el atentado, el coche que utilizaron los autores para huir, un R-8 de color amarillo, matrícula BI-6896-D, era encontrado en la calle Ortiz de Zárate, precisamente en uno de los accesos a Bilbao por la autopista denominada Solución Sur. A través de esta carretera, la distancia recorrida es de seis kilómetros. El propietario del vehículo denunció ayer por la mañana el robo del mismo.

Cuando el cuerpo del señor Albo Llamosas era conducido en ambulancia al hospital se cruzó con ella una de sus hijas, Herminia, de veintitrés años de edad. Una vez reconocidos los hechos, ella misma contestó con gran entereza a las preguntas de los periodistas.

«Cuando vi pasar la ambulancia me temí lo peor -dice-. No había recibido amenazas directas, pero creía que algo le podía pasar. El era de los que siempre dan la cara y por eso algunos no le querían bien. A pesar de todo nunca había tomado precauciones. Solía llevar siempre el rosario encima y acostumbraba a decir que «si está de Dios que atenten contra mi vida, que sea lo que El quiera».

Según algunas informaciones que no han recibido confirmación oficial, hace tan sólo unos días se le había aconsejado al señor Albo Llamosas que adoptase alguna precaución especial, porque se temía que pudiera ser objeto de un atentado por parte de un comando de ETA-V Asamblea, que había cruzado la frontera franco-española. Se pensaba que entre sus planes podía figurar precisamente este ataque contra el jefe local del Movimiento de Basauri.

Abogado de profesión, el señor Llamosas había actuado el pasado martes ante una de las salas del Tribunal Supremo, y tras su intervención había comentado con un amigo: «Ahora actúo ante el Supremo, quizá mañana me toque estar ante el máximo Supremo».

Nacido hace 55 años en la localidad santanderina de Ampuero, Luis Carlos Albo residía desde muy joven en Basauri, donde su padre tiene dedicada una calle, después de diecinueve años como alcalde. Casado con María Gloria Aguirre, tenía seis hijos: Luis Carlos, Herminia, María Gloria, Felipe, María Teresa y María de las Nieves. El mayor, de veinticinco años se licenció recientemente en Derecho por la Universidad de Oviedo y en la actualidad se encuentra en Burgos como sargento de Milicias.

Los funerales por el señor Albo Llamosas se celebrarán posiblemente en Basauri, aunque todavía no se ha decidido la hora. La decisión del juez que entiende del caso de no permitir el

traslado de su cuerpo hasta transcurridas veinticuatro horas provocó ayer un pequeño altercado con los familiares de la víctima, que deseaban instalar por la tarde la capilla ardiente.

Fuerzas de la Guardia Civil llevan a cabo las investigaciones en torno a este atentado. Se ha sabido que la munición empleada es de la marca Geco, utilizada habitualmente por los comandos de las dos ramas de ETA. Por el momento no se ha facilitado ninguna información en torno a la posible identidad de los miembros de este comando. La Guardia Civil controla las carreteras de la zona.

El ministro de la Gobernación, señor Fraga Iribarne, ha enviado a los familiares de la víctima un telegrama de condolencia.